

CECCO
FONS
A VILADOT
1952 43 02

LA VOZ *de los obreros americanos*

Nº 1 " LA VOIX DES OUVRIERS AMÉRICAINS " ABRIL 1952

NUESTRAS MANOS ESTAN ROJAS...

El mismo día que llegaba de Washington la noticia de que los Estados Unidos estaban prestos para negociar la obtención de bases militares en España, una información precedente de Barcelona anunciaba que 5 de los 11 militantes de la central sindical no comunista Confederación Nacional del Trabajo (CNT) iban a ser ejecutados. Lo fueron, efectivamente, unos días después.

Entre estos dos hechos existe una conexión que la conciencia americana debe admitir.

Si los Estados Unidos se hubieran opuesto clara y enérgicamente a la dictadura franquista durante los últimos años, el propio Franco hubiera tenido que ser juzgado en Madrid por los crímenes cometidos contra la República y contra el pueblo español. Y los Estados Unidos estarían ahora en condiciones de negociar la obtención de bases con un Gobierno realmente representativo de España.

El CIO ha apoyado eficaz y vigorosamente la política exterior americana: la política de ayuda económica a Europa, la política tendiente a formar una comunidad de naciones lo suficientemente fuertes para resistir una agresión de la Rusia Soviética.

Pero el CIO no es una sindicalizada a la patronal, ni una sindical gubernamental, ni una sindical « amarilla ». Es una sindical de obreros americanos independientes que cree en el ejercicio del derecho democrático de discrepar, derecho que el pueblo español ha perdido. El CIO ejerce este derecho discrepando de la política americana con relación a España. El CIO cree que los Estados Unidos sirven pobre y torpemente la causa de la democracia cuando apoyan la dictadura franquista. El CIO cree que la política americana debe aceptar su parte de responsabilidad por la muerte de los militantes de la CNT española.

El CIO presenta sus embarazos sus excusas al pueblo español por el creciente y continuo apoyo de América a Franco. Vemos este hecho como uno de los crímenes más grandes que se hayan cometido en todos los tiempos en nombre de la democracia.

No decimos que el Sr. Acheson y el Sr. Truman sean hombres perversos. Los hechos demuestran que ambos han ensayado, como lo ha ensayado el CIO, de colaborar para los Estados Unidos una política democrática con relación a España, en contra de la presión combinada de los parlamentarios reaccionarios y de los generales míopes.

Pero alguien debe asumir la responsabilidad de la traición co-

por **Victor G. REUTHER**, Delegado del C.I.O. en Europa

medida con el pueblo español, aunque sólo sea ante el tribunal de la Historia. Ningún americano puede quedar al margen de esta responsabilidad. Ni el Sr. Truman, ni el general Eisenhower, ni el ministro Acheson, ni ninguno de nosotros.

Los dirigentes de la Unión Soviética tampoco pueden eludir esta responsabilidad ya que, al impulsar sus satélites a la loca guerra de agresión en Corea, han sumido al mundo entero ante el gran temor de una nueva guerra mundial.

Si no fuera por este temor latente de agresión existiría una mayor posibilidad para dar una solución democrática al problema español. Sin este temor la corriente no hubiera ido en los Estados Unidos contra Truman, Acheson, el CIO y las otras fuerzas progresivas que se han opuesto tenazmente a Franco y han deseado el retorno de la República.

Pedimos a nuestros amigos españoles recuerden esta responsabilidad de los stalinistas, que hablan de paz mientras mantienen la mayor fuerza militar ofensiva del mundo, el Ejército Rojo. Dicho esto, el CIO está todavía en contra de la política americana con respecto a España. El CIO se ha unido a las otras centrales sindicales democráticas del mundo para condenar los asesinatos cometidos por Franco contra personas cuyo crimen ha sido el de oponerse a

este régimen de opresión. El CIO continuará haciendo oír su voz en los Estados Unidos y en todas partes contra la locura que representa apoyar la dictadura franquista, incluso en momentos de necesidad militar.

El CIO cree que la democracia española es importante, demasiado importante para ser vendida por media docena de bases aéreas y marítimas. Todo el Oeste debe procurar no destruir con la mano derecha la esencia de lo que quiere salvar con la mano izquierda. Es lo que haremos seguramente si destruimos la fe del hombre de la calle en las intenciones democráticas de los Estados Unidos. Porque los Estados Unidos son una democracia y destruir la fe de los hombres en la actual coyuntura mundial es hacer el juego de los rusos. Y el juego de los rusos implica la esclavitud de la mente y del cuerpo del hombre con una intensidad mucho mayor que lo ha hecho Franco en España.

Puesto que el problema español es más político que militar, debe solucionarse de acuerdo con los sentimientos democráticos de toda la comunidad de naciones libres y no por los jefes de Estado Mayor o por la acción unilateral de una nación.

Por esta razón el CIO se une a las fuerzas democráticas, políticas y sindicales, de todo el mundo, con el fin de lograr que sus respectivos gobiernos acepten esta idea.

Los «gangsters» DE MADRID

En Arriba y otros periódicos franquistas hemos leído diversos ataques contra el movimiento sindical de los Estados Unidos. Así hemos sabido que el CIO está dirigido por « gangsters ». Nuestro criterio es que los periodistas franquistas han visto demasiado cine americano.

Según nuestras informaciones, los verdaderos « gangsters » no se encuentran en Hollywood o en el CIO, sino en Madrid. Ningún miembro del CIO ha sido nunca condenado a muerte por un tribunal militar por declararse en huelga.

Los miembros del CIO realizan sus reuniones sindicales públicamente. Discuten con sus patronos para hacer « llevar sus salarios y lograr mejores condiciones de trabajo, y son libres de ir a la lucha si los patronos se niegan a un arreglo. Si esto es « gangsterismo », los trabajadores españoles lo necesitan bien.

Algún día — que deseamos no sea lejano — Hollywood podrá realizar la mejor de todas las películas de « gangsters ». En ella se explicará la historia de Franco y la Falange. Y su título será esto: Los « gangsters » de Madrid.

Gran mitin antifranquista en Nueva York

Hablando en un acto de protesta celebrado en Nueva York el pasado 26 de Marzo, James Carey, Secretario-Tesorero del CIO, condenó la ejecución de los 5 sindicalistas de Barcelona, obra del régimen fascista de Franco.

Expresando el sentimiento de solidaridad que anima a los trabajadores norteamericanos respecto a las víctimas del terror franquista, Carey dijo que los ejecutados « son nuestros hermanos, hermanos más íntimos que si estuviesen ligados a nosotros por simples lazos de familia ».

Carey afirmó que el terror

franquista, « al igual que el exterminio a sangre fría de siete millones de judíos por los nazis y el encierro de los quince millones de obreros en los campos de concentración rusos », amenaza al mundo con una caída en la barbarie. Añadió que lo peor es que la humanidad se deja ir a la deriva y pierde la fuerza y la voluntad de reaccionar para luchar contra esa barbarie. « Y no obstante — dijo — el porvenir del mundo, la promesa aminorada de la paz, de la salud moral y de todos los valores humanos depende de nuestra capacidad para hacer oír la voz de hombres como los

que fueron condenados a muerte en España.

Entre los demás oradores que hicieron uso de la palabra se hallaban Roger Baldwin, de la Liga de los Derechos del Hombre, Normas Thomas, del Partido Socialista y Stanley Isaacs, del Ayuntamiento de Nueva York. En nombre de las Sociedades Españolas Confederadas habló Jesús Galíndez, el cual demostró la falsedad franquista de que los condenados lo fueron por crímenes de delito común, cuando la verdad es que la condena obedeció a su participación en la resistencia con-

(Continúa en la página 2)

«Pan, Paz y Libertad: Tales son los objetivos actuales del movimiento sindical mundial libre»

« Los sindicalistas libres odian todas las dictaduras, se llamen comunista, fascista, Junta de gobierno o Estados Corporativos ».

Con estas palabras, Jacobo Potofsky, del CIO, inició su discurso en el Congreso de la Confederación Mundial de Sindicatos Libres celebrado en Milán en julio de 1951. El texto del mensaje de Potofsky, que damos a continuación, expresa hoy, como expresaba en el verano del pasado año, la actitud de los trabajadores organizados de América del Norte ante las dictaduras.

« El movimiento sindicalista libre mundial se opone a la dictadura de derecha o de izquierda. No queremos compromisos con el totalitarismo.

Nuestra aspiración debe ser la de reforzar la libertad humana y de preservar la dignidad inherente al hombre. El concepto de libertad es y será siempre un concepto liberador, una idea revolucionaria mundial que rechaza la fatalidad de la pobreza y de la injusticia, y que trata de mejorar continuamente el bienestar humano.

La mejora del nivel de vida es la sola arma eficaz para combatir la agresión comunista y fascista. Un nivel de vida creciente es el aliado más sólido de la democracia y de la paz.

Nuestro concepto del desarrollo económico entrafía la tierra y otras reformas, buenos salarios, un nivel de vida elevado para los obreros, una participación total en los beneficios que dinamiza de una mejora general del país, la eliminación de la discriminación racial, de color, de nacionalidad, de creencia religiosa, de casta o de sexo. Incluye la libertad de pensamiento, de palabra, el derecho a cubrir sus necesidades, el voto, a la organización, a la justicia libre, al trabajo y a la huelga. También incluye la experiencia de la democracia para permitir que todo el país tome una parte activa en la vida pública.

En la lucha ineludible por la igualdad económica y política es esencial que ensanchemos las fronteras de la democracia. Trabajo para todos, alojamiento adecuado, facilidades de instrucción, paz, libertad y seguridad son los objetivos del movimiento obrero mundial. La libertad sólo puede conseguirse a través de la democracia política y económica. Debemos lograr un mundo en el cual el pueblo se vea libre de las tiranías comunista, fascista, falangista o cualquier otra forma de totalitarismo, así como de la dominación y de la explotación del poder económico concentrado en las manos de los carteles y de los monopolios. Combatimos la teoría falsa de que los trabajadores deben sacrificar su libertad política y espiritual para conseguir la seguridad económica y la justicia social.

Por encima de la lucha ideológica que existe en el mundo debemos recordar que la seguridad económica y la justicia social deben existir para todos. Ante nosotros tenemos la tarea de movilizar los instrumentos de la abundancia que poseen las naciones industrialmente avanzadas, asegurar el trabajo para todos, la seguridad contra las necesidades, un salario para los viejos y los enfermos, y procurar un nivel de vi-

(De un discurso de JACOBO POTOFSKY)

da cada día más elevado para todos los pueblos.

Nuestro concepto de la libertad se opone también a las aspiraciones de los que utilizan falsamente el nombre del progreso, de la igualdad e incluso de la libertad para imponer sus propios intereses sobre el pueblo oprimido. Creemos que el progreso sólo es posible bajo instituciones genuinamente democráticas.

Se sugiere en determinados sitios que nos alieemos con unos reducidos grupos fascistas para poder combatir mejor al comunismo. Rechazamos enérgicamente esta idea. Los dictadores, por violento que sea su anticomunismo, no son un apoyo en esta lucha de la comunidad de las naciones libres. No queremos ninguna alianza ni con Franco ni con Perón. Sus regímenes dictatoriales han suprimido dentro de sus respectivos países los movimientos sindicales legítimos. Han prohibido el derecho de expresión y de asociación. Han destruido el tesoro que representan las instituciones de la democracia.

El pueblo de España sufre, desde hace más de doce años, la dictadura de Franco. Este colaborador silencioso de Hitler es lo suficientemente audaz para buscar ayuda y asistencia en los países democráticos, cuyas instituciones trataba de zafar hace sólo unos años y a cuyos ideales se ha opuesto siempre.

En su congreso de 1950, el CIO adoptó la siguiente resolución sobre las dictaduras, que todavía es válida. Cito:

« El CIO deplora, como peligroso para los ideales y la unidad democrática, la garantía de una ayuda económica a la España de Franco y a la Argentina de Perón. »

« El empréstito de 62.000.000 de dólares hecho a Franco (autorizado por el Congreso en septiembre de 1950) amenaza con debilitar la posición precaria de las fuerzas democráticas en Europa y en Asia, y en dificultar la movilización del pueblo antitotalitario de Europa contra la expansión comunista. »

« De la misma manera, la ayuda a la Argentina de Perón puede sólo dividir, debilitar y sembrar la confusión entre las apuradas fuerzas democráticas de América

Latina. La tolerancia hacia Franco nos haría perder más aliados entre los trabajadores y campesinos de Europa — nuestros mejores amigos en el continente — que ventajas nos puede proporcionar seguramente en el terreno militar e inmediato. »

El Congreso de constitución de la ICFTU en el invierno de 1949, adoptó una resolución sobre España que incluía lo que sigue:

« El Congreso continúa manifestándose opuesto a garantizar cualquier asistencia a España hasta que la democracia y los derechos sindicales completos no hayan sido restaurados, y los trabajadores estén de nuevo en condiciones de contribuir al bienestar del país. »

Los del CIO no vemos ninguna razón para rectificar las posiciones señaladas en las anteriores resoluciones. Por el contrario, insistimos con un vigor renovado para que no se preste ninguna ayuda económica, ni ninguna tolerancia política al dictador Franco.

El pueblo de España no acepta esta dictadura. A pesar de la severa represión está en revuelta abierta contra Franco. Las recientes huelgas generales de España lo prueban. Estas huelgas son la demostración de que el pueblo de España no tiene ninguna confianza en el gobierno actual. Los huelguistas de Barcelona, de Pamplona, de Bilbao y de Madrid no fueron a la huelga para que los países democráticos otorgaran un empréstito a Franco. Pedían un gobierno que respondiera a sus necesidades y que representara sus esperanzas y aspiraciones. Pedían un gobierno que pudiera solucionar los grandes problemas económicos y sociales de España de manera democrática.

Franco ha tratado de explicar estas huelgas con la mentira de que fueron provocadas por los comunistas. De hecho los comunistas en España trataron de asumir la iniciativa de las huelgas, pero fracasaron. Las huelgas de Bilbao y de San Sebastián, debían empezar en principio el 1 de Mayo y los comunistas vieron en ello una oportunidad para presentarse como los promotores del movimiento. Anticipándose a la estrategia comunista, los dirigentes de los

huelguistas adelantaron la fecha de la huelga y ésta empezó unos días antes.

Desgraciadamente para Franco es el pueblo español que está contra el régimen y no una minoría de agitadores comunistas.

Los países democráticos, Norteamérica especialmente, deben elegir. Podemos transformar a Franco en un mendigo permanente. Podemos mirar hacia otro lado cuando el pueblo español está en las calles pidiendo compartir los beneficios de la democracia prometidos por nuestras emboras de onda corta y transmitidos al resto del mundo. Debemos rechazar este camino.

Por el contrario podemos y debemos dar a Franco el empujón final hacia el olvido y devolver España al pueblo español. Esto podemos y debemos hacerlo negándole la ayuda, rechazando su reconocimiento, poniéndolo al margen de la familia de las naciones. Debemos poner un candado a los empréstitos del Banco de Import-Export hasta que la democracia sea restaurada en España.

Los huelguistas españoles han demostrado claramente a todos que España está madura para un cambio de régimen. Las dificultades económicas de Franco, consecuencia de su administración corrompida, son insuperables sin una ayuda rápida y substancial del exterior. Esta ayuda puede y debe negarse.

Los huelguistas han probado también a todos que las antiguas organizaciones libres de los trabajadores españoles continúan existiendo en la clandestinidad. Estas organizaciones de los trabajadores españoles están de acuerdo en que, sin una ayuda substancial, la dictadura española caerá por su propio peso.

Los militares ven en la España de Franco una base militar. Nosotros, hombres del movimiento obrero libre, vemos en la dictadura de Franco una prisión para nuestros compañeros trabajadores y una responsabilidad social y económica del mundo democrático. Sin proclamar que somos expertos militares, debemos señalar a los generales y a los hombres de Estado que no existe una base firme ni ninguna seguridad para las democracias en la España de Franco. Simplemente es un cáncer que debe arrancarse de la comunidad democrática del Oeste de Europa.

Continuaremos nuestra lucha contra todas las dictaduras hasta que la victoria de los pueblos amantes de la libertad esté asegurada en todas partes. Miramos hacia el día inevitable en que los gobiernos democráticos estén instalados en todos los países regidos actualmente por una dictadura. Miramos hacia el día en que todos los trabajadores y la población de estos países podrá disfrutar de los derechos de libertad de organización, de reunión, de prensa y de todos los otros derechos civiles, económicos y políticos que son los atributos indispensables de la democracia en todo el mundo.

Paz, pan y libertad: éstos son los objetivos de los sindicatos libres del mundo. Estos deben ser los objetivos de todos los gobiernos que aprecian la manera de vivir democrática y rechazan la dictadura, la esclavitud y la esclavitud del espíritu humano.

El mitin de Nueva York

(Viene de la página 1)
tra el régimen corrompido de Franco.

Los asistentes al acto se vieron sorprendidos al ver que uno de los oradores había formado parte de la delegación enviada recientemente a España por el gobierno norteamericano para estudiar una posible ayuda económica a Franco. Se trataba del profesor Robert Alexander, el cual declaró que las ejecuciones y persecuciones de los sindicalistas en España de-

muestran que Franco no tiene en modo alguno la intención de « democratizar » su régimen fascista para mejor agradar a los americanos. El profesor Alexander insistió también sobre el hecho de que la oposición antifranquista en España está sobre todo compuesta por republicanos, socialistas y anarquistas, respondiendo así a la mentira inventada por Franco de que la única alternativa es elegir entre él y el Partido Comunista.

COMO NACIO EL C.I.O.

Un nuevo movimiento sindical ha surgido en los Estados Unidos: el CIO (Congreso de Organizaciones Industriales).

El CIO nació en la lucha contra las más poderosas corporaciones de América en un momento en que el pueblo español defendía su República contra la rebelión franquista.

Antes de 1935 la mayor parte de los trabajadores organizados en los Estados Unidos estaban dentro de los sindicatos de oficio de la AFL (Federación Americana del Trabajo). Los trabajadores de las grandes industrias se encontraban, en su mayor parte, desorganizados. Los salarios eran bajos. El trabajo a la cadena ejercía a los hombres antes de tiempo. Los obreros que defendían la organización sindical eran arrojados dentro de la gran masa de los parados.

En 1935 ocurrieron dos hechos de gran importancia. El Parlamento aprobó una ley, apoyada por la Administración amistosa del Presidente Franklin Delano Roosevelt. Dicha ley obligaba a los patronos a entenderse con los sindicatos obreros. El otro acontecimiento fue la constitución de un comité de varios dirigentes de la Federación Americana del Trabajo que creían que sólo los sindicatos de industria eran aptos para organizar los millones de trabajadores de las grandes centros industriales de los Estados Unidos.

Este comité se llamó CIO (Comité por la Organización Industrial). Su programa fue, no obstante, derrotado en el Congreso de 1935 de la Federación Americana del Trabajo por los que defendían los sindicatos de oficio, y todos los miembros adheridos al CIO fueron expulsados de la AFL.

Durante este periodo las grandes masas de obreros de Akron, Detroit y otros centros industriales empezaron a afiliarse al CIO bajo la consigna « Organizarnos a los desorganizados ».

En 1935 estallaron las primeras huelgas de brazos caídos, preludio de la gran oleada de huelgas de 1935-1936 que culminó en un acuerdo con la « General Motors ». Este acuerdo confirmó la victoria del CIO y determinó el establecimiento de nuevos contratos de trabajo con otras grandes empresas del automóvil y del acero.

La « Ford » fue una de las últimas grandes empresas en claudicar ante el CIO. Ford capituló en 1941, después de una resistencia que duraba desde 1937 y que fue mantenida mediante el reino del terror, del espionaje y de la violencia contra los trabajadores de sus fábricas.

En 1938 el CIO celebró su congreso de constitución, cambiando de nombre. Desde entonces CIO significa Congreso de Organizaciones Industriales y es la voz representativa de la gran masa de obreros de las industrias básicas de los Estados Unidos.

Los trabajadores españoles se

han visto en la imposibilidad de mantener libremente contactos con el CIO y otras organizaciones sindicales libres, debido a la sublevación de Franco y a la dictadura que ha forzado a la clandestinidad o al exilio a los sindicatos verdaderos del pueblo español.

El CIO no puede tratar con los sindicatos falangistas, instrumen-

tos de opresión contra los trabajadores españoles. Pero los 6 millones de afiliados al CIO esperan el día en que puedan dar la bienvenida, dentro de la comunidad de los obreros libres del mundo, a los verdaderos sindicatos de los trabajadores españoles surgidos de la clandestinidad o de retorno del exilio.

ROTUNDA NEGATIVA

LOS DELEGADOS DEL C.I.O. NO IRAN A ESPAÑA

Jacobo S. Potofsky, presidente del Comité de Asuntos Exteriores del CIO, respondiendo a una información aparecida en la prensa según la cual las organizaciones sindicales de los Estados Unidos habían sido invitadas a visitar España y ponerse en relación con los « sindicatos » franquistas, afirmó recientemente que el CIO no había recibido invitación oficial alguna de las organizaciones españolas.

La información de prensa en cuestión decía que el presidente de los sindicatos franquistas, un tal José Solís Ruiz, que representa por obra y gracia de Franco a los trabajadores y a las empresas, había invitado a los delegados del CIO y de la FAT para que fuesen a España y estudiaran allí el sistema obrero español.

Potofsky, que al propio tiempo es presidente de la « Amalgamated Clothing Workers » del CIO y del Comité de Asuntos Latinoamericanos de dicha organización, dijo que en caso de que se recibiese tal invitación, el CIO se guiaría por los hechos concretos e irrefutables que ocurren en la actual España de Franco.

Al mismo tiempo señaló la posición asumida por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres — a la que está afiliado el CIO — en el Congreso celebrado en Milán en el mes de Julio del pasado año.

Potofsky recordó que la citada Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres había aclarado perfecta e inequívocamente que consideraba a los « sindicatos » franquistas como simples organismos del Estado e incapaces por lo tanto de ejercer una verdadera función en beneficio de sus miembros o de colaborar libremente con las organizaciones sindicales libres del mundo.

Sus palabras finales fueron estas: « El CIO no ve razón alguna que le obligue a cambiar de actitud. »

LLAMAMIENTO A LAS ORGANIZACIONES SINDICALES

Si el Gobierno de Franco cree que va a poder eliminar a sus adversarios antes de que llegue la ayuda financiera de los Estados Unidos, va a sufrir un cruel engaño. El descontento que un régimen desacreditado inspira a la inmensa mayoría de los españoles no puede ser escamoteado, ni es posible sofocar con un sistema de terror y de opresión el anhelo que siente el pueblo por la restauración de las libertades democráticas.

La ley americana que regula las modalidades de la ayuda financiera a los países extranjeros estipula que uno de los objetivos de esta ayuda es « el desenvolvimiento y el robustecimiento del sindicalismo libre en aquellos países ». Cree realmente Franco que el

mejor medio para restaurar el sindicalismo libre en España es ejecutar o encarcelar a los sindicalistas ? Ciertamente el sindicalismo libre no puede existir en un clima de dictadura y de terror.

Para que el auténtico sindicalismo libre tenga vida en España, han de producirse profundos cambios en el conjunto de la estructura política del país. Ante el sistema de terror que representan los nuevos procesos iniciados por el Gobierno franquista, queremos fijar con toda claridad la posición de la CIO en relación con España.

El movimiento sindical libre no descuida su lucha contra el Gobierno de Franco. No dejará de oponerse a la ayuda financiera

LA C.I.O.S.L. SE OPONE A LA ADMISION DE FRANCO EN LA U.N.E.S.C.O.

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres ha pedido a todas sus centrales afiliadas cuyos gobiernos son miembros de la UNESCO « que ejerzan toda la influencia posible para impedir la admisión de la España de Franco en ese organismo ».

La UNESCO es la organización educativa, científica y cultural de las Naciones Unidas; es una de sus principales secciones especializadas.

En una carta a sus organizaciones afiliadas, la CIOSL señala que las razones de su oposición a la dictadura de Franco son demasiado conocidas para que sea necesario repetir las. La CIOSL representa a unos 50 millones de trabajadores de todos los países.

La posición de la CIOSL contra la admisión de la representación de Franco en la UNESCO fue expuesta en ocasión de su última reunión en los términos siguientes:

« La UNESCO tiene el sagrado deber de fomentar la comprensión internacional y la paz en un espíritu de verdadera democracia. Su campo de acción exige la libertad de expresión y de organización en todas partes y más inmediatamente dentro de sus Estados miembros. La CIOSL se opondrá en todo momento a cualquier acción dictatorial de gobiernos comunistas, falangistas, peronistas y militaristas, y no será motivo suficiente para desuadirle de su oposición el hecho de que uno u otro de los países sometidos a una dictadura sea miembro de la UNESCO. »

El CIO conceptúa la demanda de Franco para ser miembro de la UNESCO como « un acto de odiosa hipocresía » y señala que « deberá ser rechazada en términos que la dictadura comprenderá y el pueblo español aplaudirá. »

que pueda dársele ni a su admisión entre las naciones democráticas y a su inclusión en el sistema de defensa atlántico, hasta que se hayan restaurado de manera completa las instituciones democráticas y el libre derecho de asociación.

Hacemos un llamamiento al sindicalismo libre y a las fuerzas democráticas de todo el mundo para que se unan en un movimiento de protesta general contra las persecuciones políticas en España y contra la perpetración de los crímenes políticos que practica el régimen de Franco.

(Extractos del editorial del « Mundo del Trabajo Libre », n.º 20, suplemento oficial de la CIOSL) Homeroque General

CEDOC

EL C.I.O. CONTRA EL REGIMEN DE FRANCO

El CIO, la más grande y poderosa organización sindical americana en el control de los más importantes centros industriales, ha estado siempre contra la dictadura de Franco, está hoy contra ella, y lo estará mientras las garras del franquismo no suelten la garganta del pueblo español.

El 3 de agosto de 1950, por medio de un telegrama directamente enviado a los miembros del Congreso americano, el CIO protesta contra la proposición de un préstamo a Franco. Este telegrama decía:

« Hoy más que nunca estamos convencidos de que la aprobación de ese préstamo sería un desastre para nuestra política internacional, particularmente en Europa occidental. Hoy más que nunca creemos que es necesario para los Estados Unidos mantenerse firmemente contra todo sistema de dictadura que suprima todo aquel que no acepte las consignas dictadas y que se niegue a vivir como un simple titero.

« Insistimos acerca de ustedes para que trabajen y voten contra esta ayuda a la dictadura de Franco. »

El CIO hizo un nuevo llamamiento para combatir la concesión de dicho préstamo en su carta del 15 de agosto de 1950, dirigida a los miembros del Congreso.

El 27 de octubre de 1950, el CIO denunciaba una proposición presentada en las Naciones Unidas tendiente a restablecer las relaciones diplomáticas normales entre los países de la ONU y la España de Franco. La protesta del CIO decía:

« En nombre de los 6 millones de miembros del CIO insistimos energicamente y vigorosamente para que la delegación de los Estados Unidos en la ONU se abstenga de aportar ayuda alguna para cambiar la resolución de 1946 de la ONU concerniente a las relaciones con la España de Franco. »

« Los miembros del CIO y otros grupos anti-dictatoriales consideran el régimen de Franco como una amenaza constante para los ideales y las fuerzas democráticas en el mundo entero, y el CIO ha expresado repetida y unánimemente su oposición a toda ayuda o gesto que pudiese servir direc-

ta o indirectamente a fortalecer la dictadura que Franco mantiene contra el pueblo español.

« La anulación del acuerdo de la ONU sobre la representación diplomática en Madrid sería considerada no como un asunto puramente técnico sino como una innecesaria e inútil tranquilización ofrecida al régimen de Franco, el cual fué impuesto al pueblo español con la ayuda de fuerzas extranjeras.

« Semejante maniobra llevada a cabo bajo la bandera de la ONU causaría un enorme perjuicio al prestigio y a los ideales democráticos en circunstancias totalmente inoportunas. Ante la perspectiva de las desventajas incalculables que para la democracia representaría la ayuda a la dictadura totalitaria de Franco, el CIO presenta de nuevo su vigorosa oposición a todo cambio del acuerdo existente que rehusa la

representación diplomática en Madrid. »

El CIO, en su Congreso de noviembre de 1950, adoptó una resolución contra las dictaduras en la que se declaraba:

« El CIO deplora, como peligroso para la unidad de los ideales democráticos, la concesión de una ayuda económica a las dictaduras totalitarias de Franco y de Perú. »

« Los 62.500.000 de dólares prestados a Franco (autorizados por el Congreso americano en septiembre de 1950) amenazan debilitar las ya precarias posiciones de las fuerzas democráticas en Europa y Asia, y dificultar la movilización de los pueblos antitotalitarios de Europa contra los avances del stalinismo.

« La satisfacción dada a Franco nos hará perder mucho más aliados entre los obreros y campesinos de Europa — nuestros mejores amigos en el continente — que lo que aquel puede ofrecer según los términos de una precaria utilidad militar.

El CIO atacó de nuevo la dictadura de Franco en su último Congreso, en noviembre de 1951, al afirmar:

« En España, Argentina, Venezuela y otros países latinoamericanos no existe ninguna libertad de palabra, de reunión o de prensa; ninguna libertad de asociación, ninguna libertad sindical. Nosotros nos oponemos a cualquier trato con Franco, con Ferrer o con cualquier otro dictador. Estos han liquidado en sus respectivos países las instituciones tradicionales de la democracia.

« Los militares pueden ver en la España de Franco una base militar. El movimiento obrero libre ve en la dictadura de Franco un campo de concentración para los trabajadores españoles y una responsabilidad social y económica para el mundo democrático. »

El CIO, en el invierno de 1949, se unió en Londres a otras organizaciones sindicales libres del mundo para constituir la Confederación Internacional de Sindicatos Libres. La nueva Confederación declaró en aquella época:

« El Congreso estima deber continuar la oposición a la concesión de cualquier asistencia a España hasta que los completos derechos de la democracia y de los sindicatos no hayan sido restablecidos, y hasta que los obreros no puedan de nuevo tomar parte en la recuperación del país. »

El CIO habla en nombre de 6 millones de trabajadores de las industrias básicas de los Estados Unidos y del Canadá. El CIO continuará elevando su voz en América y en Europa contra la locura de apoyar la dictadura de Franco. Los 6 millones de trabajadores del CIO se unen a sus hermanos de España contra el Estado policiaco de Franco.

CONDENA DE LA JUSTICIA FRANQUISTA

Las sentencias de muerte dictadas por los tribunales militares franquistas contra los sindicalistas españoles han provocado violentas protestas en los Estados Unidos.

El CIO envió al Departamento de Estado de los Estados Unidos, para que la transmitiera al Ministro franquista de Asuntos Extranjeros y al Secretario General de la ONU, Trygve Lie, la siguiente protesta, hecha antes de la ejecución de los cinco condenados a muerte:

« Nueve miembros de la central sindical no comunista Confederación Nacional del Trabajo (CNT) han sido condenados a muerte, en la España de Franco, después de un juicio que significa un escarnio para los ideales de nuestra civilización democrática.

« Estos trabajadores, y otros condenados en recientes juicios en Sevilla y Barcelona, fueron detenidos, juzgados y condenados por los tribunales del dictador por el « horrible crimen » de tratar de organizar sindicatos democráticos y responsables.

« Al mismo tiempo en que el general Franco dirige un llamamiento a los jefes militares y a los hombres de Estado de las naciones democráticas pidiéndoles apoyo y dinero — mucho dinero — los ciudadanos españoles afrontan la muerte al manifestar sus convicciones y su devoción por la democracia.

« Los miembros del CIO, junto con los miembros de otras organizaciones democráticas afiliadas a la Confederación de los Sindicatos Libres, condenan las sentencias impuestas a estos trabajadores por sus actividades sindicales. Pedimos su libertad; pedimos que el régimen franquista cese las persecuciones contra los dirigentes obreros democráticos y honrados, persecución que continúa año tras año, sin que sea obstáculo para que, en el terreno internacional, el dictador Franco se haya mostrado servil con las dictaduras fascistas para obtener fondos y muestre ahora el mismo servilismo, también para obtener dinero, hacia los gobiernos democráticos. »

« La detención y la condena de estos trabajadores demuestra con claridad que los Estados Unidos han cometido un serio error estratégica garantizando su ayuda al régimen dictatorial de Franco. La existencia de la España de Franco, cualquiera que sea el valor estratégico de su situación geográfica, pesa mortalmente sobre los esfuerzos de los pueblos libres del mundo en su lucha contra el comunismo totalitario y contra la agresión. »

La protesta del CIO fué hecha por Jacob Potofsky, Presidente del Comité Internacional del CIO y Presidente del sindicato de los trabajadores del vestido, afiliado al CIO.

LA C.I.O.S.L. ANTE LOS NUEVOS PROCESOS

El Comité en el exilio de « Solidaridad de Trabajadores Vascos » que tiene su sede en Biarritz (Francia), cuya organización está afiliada a la CIO, ha dirigido una carta abierta a los trabajadores de todos los países y a la opinión democrática mundial informando que 16 miembros de su organización y de la Unión General de Trabajadores de España, también con un Comité en el exilio en Francia, comparecerán en breve ante un Tribunal militar en España.

Se les acusa de haber organizado y alentado las huelgas que tuvieron lugar en los meses de abril

y mayo del año último.

Este Comité hace notar que los diecisiete inculcados son todas personas honorables, únicamente implicados en la organización de una acción huelguística de carácter pacífico para protestar contra el alto coste de vida y los métodos totalitarios de la policía y de las autoridades judiciales del régimen de Franco.

La CIOSL une su protesta a la del Comité de « Solidaridad de Trabajadores Vascos » contra los métodos judiciales que se emplean en la España de Franco.

La Federación sindical alemana (DGB), que junto a las Federacio-

nes sindicales de Bélgica y Suiza, figuraba entre las afiliadas que apoyaron las protestas enviadas por la CIO, a Franco y a los ministros de asuntos extranjeros británico, francés y norteamericano en la víspera de los últimos fusilamientos en Barcelona, ha telegrafado a la CIOSL pidiendo que se ejerza una continua vigilancia sobre los acontecimientos en España. Christian Feite, Secretario General de la DGB, exhorta a que no se omita esfuerzo alguno para salvar la vida de los 27 sindicalistas que en este momento esperan ser juzgados por el fuero militar.

Directeur-Gérant :
J. LEFEUVRE
Bibliothèque de Communication
Société Parlatenne d'Impressions
4, Rue Souffier — PARIS (IX^e)